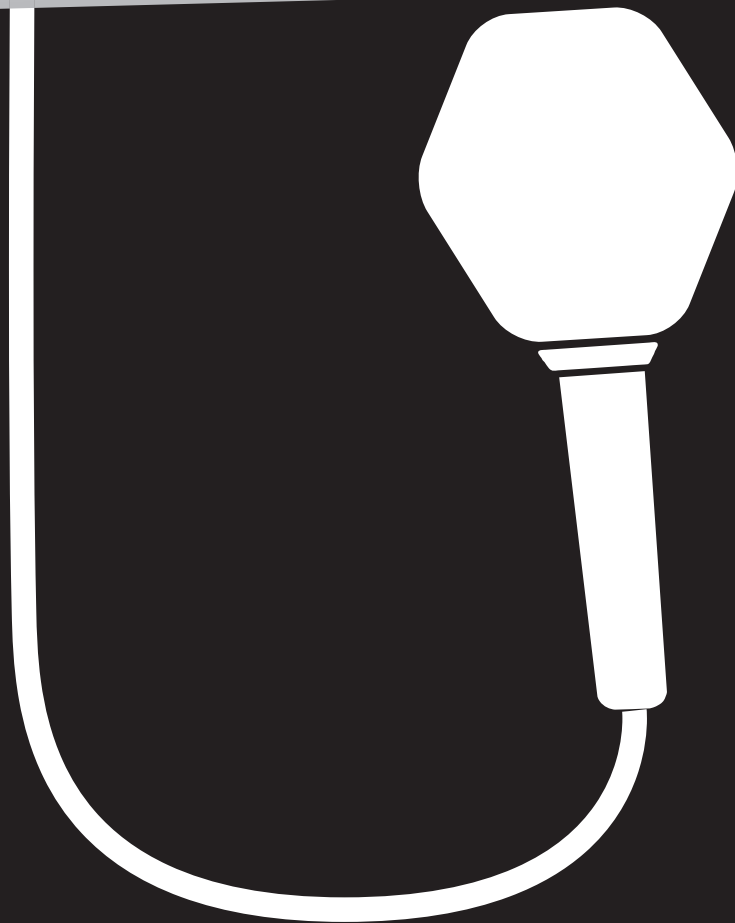




Periodismo en la UVI

Las precarias condiciones de los
colaboradores internacionales
de medios españoles

ED. ACTUALIZADA | MAYO 2017



Sección de Prensa y Agencias de Noticias

**Para ampliar información,
buscar apoyo, sumar fuerzas:**

**Sección de Prensa y Agencias de Noticias
Sindicato de Artes Gráficas, Comunicación y
Espectáculos de CNT**

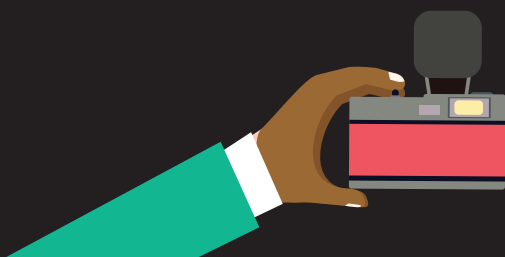
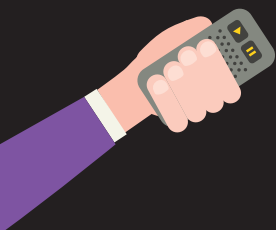
628 367 594



@CNT_Prensa_Agen

prensa_agencias@graficasmadrid.cnt.es

graficasmadrid.cnt.es

**Nos une la profesión
Nos mueve la dignidad**





El presente documento pretende poner de relieve los principales escollos, problemas y dificultades que enfrentan los periodistas que ejercen la profesión desde el extranjero para un medio de comunicación español, así como algunas ideas que ayudarían a mermar la precaria situación de estos trabajadores de la información.

Este informe ha sido elaborado con los testimonios anónimos de periodistas que colaboran desde Europa y América Latina y de manera habitual con grandes y pequeños medios de comunicación de España, principalmente prensa escrita.

TARIFAS SEGÚN MEDIOS

Valores aproximados que pueden variar en función del contenido y que se basan en los testimonios de las personas consultadas para la elaboración de este documento.

TELEMADRID

Desde 150€ por directo de cinco minutos.

ARA

Entre 50€ por una pieza de 700 caracteres y 150€ por una más de 7.000 caracteres; 50€ por media página y 120€ por una entera; 200€ por una doble página con foto. (Datos de Media.cat.)

EL PUNT AVUI

Desde 50€ por artículo de menos de 3.000 palabras. (Datos de Media.cat.)

NACÍÓ DIGITAL

Desde 70€ por crónica con foto. (Datos de Media.cat.)

GARA

Desde 90€ por una pieza de 3.000 palabras.

ALTAÏR

Desde 75€ por reportaje de 3.000 palabras.

REVISTA R21

Desde 300€ por pieza de 2.400 palabras con fotografías.

Trabajar para un medio español desde el extranjero

Falsos mitos, precariedad y declive

En los últimos años el sector de la comunicación y la información ha vivido una fuerte crisis laboral y financiera, al igual que otros ámbitos de la economía, con el agravante de que la información es un derecho constitucional que juega un rol fundamental en el desarrollo democrático de cualquier sociedad.

La concentración mediática, el descenso de ingresos por publicidad y la caída de lectores han incidido de manera especial en los medios de comunicación escritos, aunque también en radio y televisión. La precarización y la drástica reducción de plantilla en prácticamente todos los medios de comunicación ha obligado a muchos periodistas a emigrar en busca de oportunidades. Una parte considerable de estos informadores trabaja actualmente para medios españoles desde el extranjero.

PRINCIPALES PROBLEMAS

- El corresponsal es una especie en peligro de extinción. Esta figura se reserva cada vez más a periodistas veteranos, y frecuentemente se establece sin atender a criterios tales como el conocimiento del idioma o la experiencia en el país de destino. Por lo general, el corresponsal mantiene un ritmo de trabajo adecuado y un sueldo digno.
- En la práctica totalidad de los casos, el compromiso del medio con el periodista que colabora desde el extranjero se basa en mensajes de *e-mail* o conversaciones por teléfono, lo que facilita que con frecuencia el medio se desentienda de su compromiso y el periodista pierda tiempo, dinero y la posibilidad de haber trabajado para otro medio.
- La sustitución de noticias elaboradas por corresponsales y colaboradores por noticias procedentes de agencias de prensa es cada vez mayor. Sucede lo mismo, aunque en menor medida, con las notas de prensa y comunicados oficiales, que también sustituyen de manera creciente la labor del periodista que informa desde el extranjero.
- El periodista o la periodista *freelance* suele dedicar una gran parte de su tiempo a hacer contactos. Cuando no tienen un medio fijo con el que colaborar, se suelen invertir varias horas a la semana en proponer temas a varios medios, tiempo que normalmente cae en saco roto, pues por mucho

que se trabaje una propuesta -muchos medios exigen un resumen, esquema o incluso fotos para valorar el encargo-, si al medio no le interesa lo habitual es que ni siquiera responda para dar una negativa.

- Con frecuencia los medios tardan semanas e incluso meses en dar respuesta a una propuesta. Cuando aceptan, también con frecuencia se exige que el artículo o reportaje esté listo en muy poco tiempo, sin tener en cuenta que el profesional tiene más trabajo que realizar y dando por hecho que el periodista está dedicado en exclusiva al medio en cuestión.
- Los medios pueden no responder a decenas de propuestas durante varios meses, pero cuando sucede algo grave (por ejemplo, un atentado) ejercen una fuerte presión sobre los colaboradores y mantienen unas tarifas que no reflejan la excepcionalidad del momento ni consideran la exclusividad o el riesgo. Además, en este tipo de situaciones los medios a menudo presentan a sus colaboradores como “corresponsales” o “enviados especiales”.
- Con frecuencia los medios de comunicación, especialmente los que mayor difusión tienen, piden que los periodistas colaboradores trabajen de manera gratuita o por cantidades o recompensas simbólicas (poco dinero, una suscripción al medio, etcétera). En su desesperación por hacerse un hueco en el mundo del periodismo, muchos periodistas aceptan este tipo de acuerdos.
- Existe el sentimiento generalizado de que las redacciones centrales modifican y editan la información de sus colaboradores en el extranjero con demasiada ligereza, sin conocer el tema o la noticia, y sin antes pedir la opinión o permiso del autor. La falta de seguimiento de una información es otro problema dentro de este apartado, especialmente sangrante en el caso de la información internacional.
- Los medios de comunicación españoles pagan muy poco en comparación con los medios de otros países, inclusive naciones con menor renta per cápita.
- Con frecuencia los periodistas que colaboran desde el extranjero trabajan “a fondo perdido”, es decir, gastan lo mismo o más de lo que ingresan para realizar su trabajo. Entre las motivaciones para seguir ejerciendo a pesar de esta contradicción están la necesidad de mantener constancia y vínculo con el medio, la necesidad de publicar para mantenerse en el mercado, etc.
- Con frecuencia los periodistas que colaboran desde el extranjero trabajan “a fondo perdido”, es decir, gastan lo mismo o más de lo que ingresan para realizar su trabajo. Entre las motivaciones para seguir ejerciendo a pesar de esta contradicción están la necesidad de mantener constancia y vínculo con el medio, la necesidad de publicar para mantenerse en el mercado, etc.
- Muchos medios exigen fotografías al periodista, o texto al fotógrafo, sin que eso incida de manera notable en el precio del artículo, crónica o reportaje. En cómputo, con frecuencia el periodista que ejerce desde el extranjero para un medio español está cobrando una media de 3 o 4 euros por hora de trabajo, cantidades ridículas si se aplica la paridad de precios del país.
- La venta de fotografías sufre una gran inestabilidad, criterio libre y falta de compromiso. Las tarifas están sujetas a cierta arbitrariedad, lo que dificulta la elaboración de presupuestos y deteriora las posibilidades de planificar coberturas. Un fotógrafo que ha trabajado con el diario *El País* asegura que cobró 180 euros brutos (153 euros netos) por un reportaje fotográfico

ONDA CERO

Desde 36€ por conexión o crónica grabada.

RADIO NACIONAL DE ESPAÑA

Desde 25€ por directo.

PAPEL (EL MUNDO)

Entre 400 y 1000€ por reportaje; desde 400€ por fotorreportaje.

INFOLIBRE

Desde 70€ por pieza; entre 100 y 250€ en la revista mensual, dependiendo de la temática y extensión.

CADENA SER

Desde 37€ por pieza.

EL ECONOMISTA

Desde 90€ por página, 150 la doble página y menos de 90€ si el contenido es inferior a una página.

PUBLICO.ES

60€ (antes eran 70) por reportaje sin fotos.

ELDIARIO.ES

Desde 50€ por entrevista; desde 80€ por pieza (1.000-1.200 palabras) con fotos. Entre 90 y 150€ en su revista en papel.

AGENCIA EFE

Desde 18€ por crónica o reportaje.

ZAZPIKA

Entre 400 y 500€ por reportaje (aprox. 12.000 signos) con fotografías.

EL ESPAÑOL

Entre 60 y 90€ por información; entre 100 y 150€ por reportaje (antes eran 200), con fotografías aparte si son de otro autor.

EL SALTO

Desde 60 a 100€ por artículo. Foto cobertura sencilla: 50€.

TELEMADRID

150€ por conexión en directo de cinco minutos.

BALLENA BLANCA

Desde 200€/reportaje.

BEZ

Desde 60€ por pieza.

PLAYGROUND

Entre 70 y 230€ por pieza, dependiendo de la sección, la complejidad del tema y si incluye fotografías.

CTXT

Entre 60 y 70€ la crónica internacional; 120€ el reportaje con fotografías.

LA RAZÓN

Desde 60€ por pieza y desde 20€ por foto.

de once fotos realizadas en un país europeo con un coste de vida que casi duplica al de España. La persona que describe esta gestión tuvo que emplear más de 200 euros para desplazarse hasta el lugar.

- Con frecuencia el periodista colaborador paga de su propio bolsillo al fotógrafo, reduciendo así la cantidad ya de por sí pequeña que percibe por su trabajo.
- La demora en el pago de artículos, reportajes y fotografías puede llegar a ser de varios meses, sin previo aviso del retraso o del plazo estimado de pago. Por este motivo un amplio número de colaboradores se ve obligado a compaginar la labor de periodista con otros trabajos que permitan tener una fuente mínima y estable de ingresos.
- La inestabilidad económica del periodista *freelance* implica serias dificultades en el extranjero para realizar gestiones como alquilar una vivienda o abrir una cuenta bancaria.
- El periodista *freelance* está sujeto a la precariedad implícita en el estatus de autónomo. Las exigencias fiscales del país en el que el periodista colaborador ejerce no son tenidas en cuenta a la hora de remunerar su trabajo, que con frecuencia está avocado a dar pérdidas. (Ejemplo: el periodista cobra 60 euros por una pieza para la que tuvo que gastar 30 euros en transporte y alimentación; restando a esos 60 euros los gastos del trabajo y entre un 20% y un 30% de impuestos, finalmente está ingresando menos de 20 euros).
- La fidelidad del medio hacia sus colaboradores internacionales suele ser débil o nula, lo que profundiza la inestabilidad.
- Muchos medios encargan un reportaje o artículo pero, por fallos de coordinación del propio equipo, acaban tomando la información de las agencias de noticias y cuando reciben el texto se desentienden. En otros casos se lavan las manos y no pagan argumentando que “no es lo que esperábamos”.
- Algunos medios ejercen presión para reducir el precio del trabajo argumentando que hay otros periodistas interesados en cubrir un tema por menos dinero.
- Hay medios que exigen a sus colaboradores habituales mandar previsiones diarias o semanales por las que no pagan.
- En momentos de alto interés mediático muchos medios, principalmente televisiones y radios, contactan a colaboradores internacionales para utilizarlos como fuente pero sin remunerar sus aportaciones.
- Con frecuencia se paga el equivalente a la publicación web aunque el trabajo aparezca también en la versión en papel, por lo que el periodista acaba cobrando menos.
- Los colaboradores no tienen el apoyo de los medios para abonar pagos derivados de su labor, como la suscripción a una asociación de prensa, requisito indispensable en muchos países para acceder a ruedas de prensa y que, además, puede llegar a costar 200 euros anuales. Sucede igual con eventos puntuales que también exigen al periodista una cuota de inscripción (festivales internacionales de cine, por ejemplo) o en aquellos casos en que necesite apoyo legal (detenciones, por ejemplo)

- El periodista *freelance* no tiene estabilidad económica, días libres, horario ni remuneración decente y acorde al nivel de vida del país, que en la mayoría de los casos suele situarse en zonas de Europa con rentas medias elevadas en comparación a España.
- Los medios no muestran interés por la situación de sus colaboradores, desde los problemas para definir el enfoque de la pieza hasta las dificultades de subsistencia. Sin embargo, estos mismos medios presionan y regañan al colaborador como si fuera miembro de la redacción si a este se le pasa un tema destacado, por ejemplo, o no está disponible en un momento concreto. Con frecuencia en estas discusiones o ante cualquier desacuerdo se esgrime como amenaza la posibilidad de cambiar de colaborador en el país.
- Hay una total ausencia de reconocimiento económico y personal del colaborador, incluso cuando sus temas aparecen en portada, entrega una información exclusiva o marca agenda. La adquisición de experiencia y autoridad a la hora de informar tampoco se ve reconocida por ningún medio.
- La ausencia de contrato hace que el periodista reprima aún más su capacidad para trasladar quejas, sugerencias o problemas con el medio que le compra artículos y reportajes.
- Rara vez el medio contrata al colaborador y, lo que es más grave, por norma se concede un puesto en la redacción central a gente que no había trabajado previamente para el medio. El colaborador no suma puntos para ser contratado.

PROPUESTAS PARA PALIAR ESTOS PROBLEMAS

- Trabajar para la coordinación internacional de los periodistas en sindicatos afines con el objetivo de mejorar las condiciones laborales de los *freelances*.
- Exigir a los medios que publiquen sus tarifas actuales.
- Denunciar a las cabeceras que mantienen en una precariedad extrema a sus colaboradores.
- Exigir que texto y fotos se paguen por separado.
- Promover la firma de contratos entre medio y periodista que establezcan las condiciones de colaboración -incluyendo la remuneración acordada, los derechos sobre el material y los plazos de entrega y publicación-, una práctica muy habitual en otros países.
- Exigir a los medios que informen tanto de sus plazos de publicación como de sus plazos de pago, y que se comprometan a su cumplimiento.
- Informar a los medios del porcentaje que gastan los periodistas tanto en la cuota de autónomos como en los impuestos pagados por cada colaboración.
- Concienciar a los reporteros para que no acepten trabajar con medios que al mismo tiempo promueven la precariedad del colaborador internacional y lo fuerzan a adoptar posiciones sensacionalistas o hirientes en su trabajo.

CUATRO Y TELECINCO

Desde 300€ por falso directo; 200€ por directo; 300€ por pieza editada (límite de 500€ diarios).

EL PAÍS SEMANAL (EL PAÍS)

Desde 1.200€ por dos páginas con fotografías.

EL CONFIDENCIAL

Desde 100€ por pieza; 150€ si la pieza incluye fotografías.

EL MUNDO

Desde 35€ por pieza para la web, 70 si aparece también en papel. Entre 80 y 90€ por pieza de vídeo. La tarifa varía en algunos casos y en función de la presión que el periodista ejerce.

LA MAREA

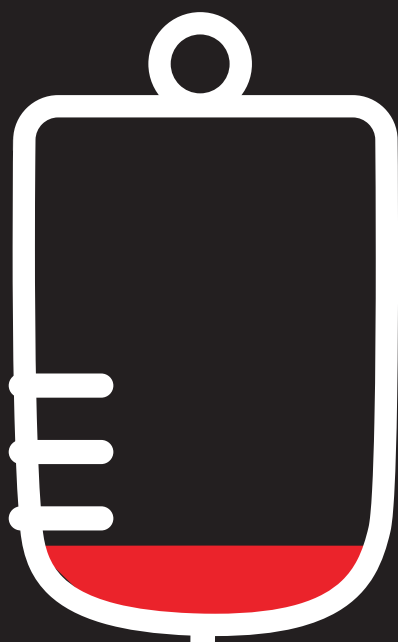
Entre 50 y 70€ por artículo o entrevista para web; entre 70 y 150€ por reportaje (1.500- 2.000 palabras); 30€ por foto.

PLANETA FUTURO (EL PAÍS)

Entre 60 y 120€ por reportaje (máximo 1.800 palabras); 20€ por foto; 180€ por galería (20 fotos).

PIKARA

Desde 120€ por reportaje (1.000- 1.200 palabras) con fotografías; 50€ por entrevista, 80€ por análisis.



El sindicato es tu herramienta
LUCHA POR TUS DERECHOS.
No dudes en ponerte en contacto
con nosotras y nosotras ante
cualquier problema que te surja.

**TRABAJAREMOS JUNTOS PARA
SOLUCIONARLO.**

ED. ACTUALIZADA | MAYO 2017



Sección de Prensa y Agencias de Noticias